

Voces estudiantiles:

¿qué aporta la lectura crítica a la formación universitaria?
Student Voices: What Does Critical Reading Contribute to University Education?

Recibido: 24/04/25
Aceptado: 16/05/25
Publicado: 08/10/25

Katiusca Parés Ramírez^{1*}

E-mail: katiusca.pares@fcom.uh.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8151-8869>

Jessica Arias Ramos¹

E-mail: jessica.arias@fcom.uh.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5461-0638>

¹Universidad de La Habana. Cuba.

*Autor para correspondencia.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Parés Ramírez, K., y Arias Ramos, J. (2025). Voces estudiantiles: ¿qué aporta la lectura crítica a la formación universitaria?.

Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo, 10, e795. <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd/article/view/795>

RESUMEN

El proyecto Aula Universitaria de Lectura, diseñado para abordar los desafíos de la lectoescritura en los estudios universitarios, tiene como objetivo crear un espacio híbrido para la formación de lectores universitarios críticos y el fortalecimiento de sus valores sociales y humanos. Este proyecto permitirá fomentar el pensamiento crítico y promoverá la responsabilidad en la construcción del conocimiento, por medio de prácticas discursivas deliberativas y el análisis de textos complejos. El proyecto busca no solo fortalecer competencias académicas sino también valores sociales y humanos, posicionando al estudiante como agente activo en su formación. La metodología utilizada tiene carácter descriptivo con un enfoque cuantitativo y cualitativo. Se aplicó un cuestionario a estudiantes de la carrera Ciencias de la Información de la Universidad de La Habana para identificar su percepción sobre el aporte de la lectura en su formación académica, profesional y humana. Los resultados preliminares indicaron la necesidad de integrar la lectura crítica como eje transversal en la educación superior, vinculando las habilidades cognitivas y el rigor académico con la responsabilidad ciudadana.

Palabras clave:

Pensamiento crítico, Lectura académica, Lectoescritura académica, Educación superior, Formación universitaria, Valores sociales

ABSTRACT

The University Reading Classroom Project, designed to address the challenges of reading and writing in higher education, aims to create a hybrid space for developing critical university readers and strengthening their social and human values. This environment will encourage critical thinking and promote responsibility in knowledge construction through deliberative discursive practices and the analysis of complex texts. The project seeks not only to enhance academic competencies but also to cultivate social and human values, positioning the student as an active agent in their own educational development. The methodology is descriptive in nature, employing both quantitative and qualitative approaches. A questionnaire was administered to Information Sciences students of University of Havana to identify their perception of the impact of reading on their academic, professional, and personal development. Preliminary results indicated a need to integrate critical reading as a cross-cutting theme in higher education, linking cognitive skills and academic rigor with civic responsibility.

Keywords:

Critical thinking, Academic reading, Academic literacy, Higher education, University education, social values

INTRODUCCIÓN

Nuevas formas de leer, nuevos formatos y soportes forman parte de las actuales dinámicas en los procesos de acceso al conocimiento. El ejercicio de la ciudadanía marca nuevos desafíos frente a lo que significa la democratización del conocimiento y el uso efectivo de los derechos culturales, sociales y económicos, signados por las capacidades de comprender y usar la información y el conocimiento. Para ello, se requiere de una estrategia innovadora que favorezca las políticas públicas en favor de la lectura, dando cumplimiento al Programa Nacional por la Lectura en Cuba y a los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030 número 4 y 16.

El ODS 4, específicamente su meta 4.6, garantiza que todos los jóvenes y al menos una proporción sustancial de los adultos, tanto hombres como mujeres, tengan competencias de lectura, escritura y aritmética. En tanto, la meta 16.10 se refiere al acceso público a la información y a la protección de las libertades fundamentales, de conformidad con la legislación nacional y los acuerdos internacionales (ONU, 2019).

Dentro de este orden de ideas, el tema de la lectura se ha ido consolidando como objeto de atención de numerosos investigadores, escritores, docentes y otros agentes sociales (Chaves Salgado, 2015; Elche et al., 2019; Paucar et al., 2024). Esto se debe fundamentalmente a que, a pesar del índice de alfabetización alcanzado en el mundo contemporáneo, hoy se detecta la disminución del hábito de lectura en la ciudadanía (García, 2009). Este decrecimiento de que es sujeto y testigo la humanidad repercute desfavorablemente en el crecimiento del hombre en toda su potencialidad.

En un mundo donde el acceso y manejo de datos son pilares de la sociedad, la habilidad de interpretar, analizar y aplicar información de manera efectiva se convierte en un requisito indispensable. Guerrero García et al. (2018) declara que la lectura, más allá de adquirir conocimiento, fomenta el pensamiento crítico, fortalece las habilidades comunicativas y permite una comprensión profunda de las necesidades informativas de los usuarios.

Por ello, el hábito de la lectura se ha consolidado como una herramienta fundamental en el proceso de formación profesional, especialmente en campos tan dinámicos como las Ciencias de la Información (Ruiz Gómez y Mireles Cárdenas, 2023). Esta carrera presenta en el perfil del profesional, entre otras aristas, el desempeño del egresado como promotor de la cultura escrita y mediador de los procesos de comunicación cultural y científica. Luego, el estudiante transita en los diferentes años por el estudio de materias y temáticas que enfocan su formación en este sentido. Así, la formación de este tipo de profesional transita por la necesaria corrección y afirmación de sus comportamientos lectores, según el caso del que se trate.

Así pues, el Plan de estudios E contempla la asignatura Estudios de la Lectura, con amplia aceptación no solo en el orden teórico sino práctico. Las competencias y habilidades que se desarrollan en esta materia tienen un importante rango multidisciplinar, pues ofrece oportunidades de aprendizaje aprovechando las tecnologías de la

información y la comunicación para reforzar la difusión del conocimiento, el acceso a la información, el aprendizaje efectivo y de calidad. Además, fomenta la creatividad, la adquisición de competencias básicas de lectura y escritura, así como, aptitudes para la solución de problemas y otras habilidades cognitivas, interpersonales y sociales.

La capacidad de comprender, analizar y transmitir información de manera efectiva es crucial. La lectura no solo amplía el vocabulario y mejora las habilidades lingüísticas, sino que también fomenta el pensamiento crítico, la creatividad y la empatía, cualidades indispensables para comunicadores sociales, periodistas y científicas de la información. Sin embargo, persiste una problemática en los estudiantes, no priorizan la lectura como un hábito cotidiano. Esta problemática puede deberse a factores como la sobrecarga académica, el acceso limitado a materiales atractivos o la falta de motivación.

Sin hábitos lectores sólidos, los futuros profesionales pueden enfrentar limitaciones en su capacidad para interpretar textos complejos, generar narrativas impactantes y conectar con sus audiencias (Pardo, 2011). Por consiguiente, fomentar la lectura desde una perspectiva académica y personal es una inversión en su desarrollo profesional. Frente a esto, surge el proyecto Aula Universitaria de Lectura, una iniciativa pedagógica que trasciende la mera decodificación de textos para enseñar a pensar críticamente y asumir la responsabilidad compartida en el proceso de aprender.

La investigación tiene como objetivo fundamentar el Proyecto Aula Universitaria de Lectura del Departamento de Ciencias de la Información de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. El proyecto plantea como problema a resolver que para aprender a pensar críticamente es preciso compartir la responsabilidad de enseñar a leer y a escribir en los estudios superiores. La investigación se propone identificar la percepción que tienen los estudiantes universitarios sobre el aporte de la lectura en la formación académica, profesional y humana.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación es mixta (cuantitativa y cualitativa) con un diseño descriptivo y no experimental porque observa hechos o fenómenos que se dan en un entorno natural. Permite ofrecer afirmaciones que posibilitan probar la existencia de una característica o calidad, y luego examinarlas.

La técnica cuantitativa utilizada para recopilar la información fue el cuestionario, integrado por 14 preguntas abiertas y cerradas. Las preguntas cerradas ofrecían dos o varias alternativas de respuestas y estaban dirigidas a obtener conocimientos, opiniones, actitudes y motivos de conducta. Se respetaron los protocolos éticos como el anonimato, consentimiento informado y se combinaron los análisis estadísticos con la categorización cualitativa.

El cuestionario aplicado explora aspectos como la frecuencia de lectura, la importancia de la lectura en la formación profesional, el uso de técnicas como el resumen y los mapas mentales, y la relación entre lectura y la comprensión crítica. También aborda las diferencias entre leer por placer y leer por obligación, buscando entender cómo la actitud

ante la lectura impacta en el aprendizaje y desarrollo académico de los estudiantes.

La muestra seleccionada es probabilística pues todos los estudiantes de Ciencias de la Información de la modalidad de Curso Diurno tuvieron las mismas posibilidades de participar. Se aplicó a toda la matrícula del curso 2024-2025, 196 estudiantes (1ro (58); 2do (58); 3ro (44) y 4to (36)), pero solo respondieron 139 estudiantes 1ro (31); 2do (36); 3ro (42) y 4to (30).

El análisis documental se empleó para la obtención de antecedentes y la presentación de los datos recopilados. La aplicación web de libre acceso *Flourish Studio* permitió generar visualizaciones que representaron los resultados de la encuesta.

RESULTADOS-DISCUSIÓN

La transformación de las prácticas de lectura se da a partir de dos acontecimientos claves en la historia del pensamiento moderno. La aceptación del papel en procesos de escritura y de impresión, y la invención de la imprenta, dieron lugar a la consolidación de la lectura como práctica social de divulgación, para la democratización de la información y el conocimiento, y al nacimiento de la lectura silenciosa como hito en la formación de nuevos lectores.

El itinerario de las prácticas de lectura revela que ésta no ha sido una actividad estática, sino que ha estado vinculada a las necesidades de las épocas, los cambios políticos y sociales, la modificación en la concepción de la educación y otros aspectos que permiten avizorar la cultura en el pasado (Pardo y Gutiérrez, 2011).

La lectura es una actividad poco desarrollada en los jóvenes; a pesar de que ellos mismos reconocen sus carencias en comprensión lectora y las implicaciones que tiene dicha falta de competencias en los resultados de sus aprendizajes. Esta observación generalizada entre los docentes de distintos niveles de enseñanza, según González (1998), es el reflejo de la realidad en lo que se refiere a competencia lectora.

La comprensión de la lectura es un proceso gradual que se produce por medio de la interacción entre el lector y el texto (Espinosa Pulido, 2020). Dicha interacción tiene un propósito, expectativas y les permite adquirir conocimientos. De manera general, esta actividad lleva al lector a una serie de procesos de análisis necesarios para ir construyendo, a medida que va leyendo, una representación o interpretación de lo que el texto describe.

Por su parte, la comprensión lectora es un proceso interactivo que depende de un gran número de factores muy complejos e interrelacionados entre sí, tales como el estado afectivo, físico, motivacional y actitudinal (Cooper, 1990). Desde el punto de vista de Oré (2012), es necesario tener una claridad teórica para entender e investigar la comprensión lectora, así como para planificar mejor las distintas actividades orientadas a incrementarla, perfeccionarla o mejorarla.

De acuerdo con Espinosa Pulido (2020), el proceso de enseñanza de la comprensión debe promover la activación de la inteligencia humana, uniendo recursos cognitivos y

afectivos, y ofreciendo posibilidades de contextualización del contenido textual al develar sus significaciones conceptuales o prácticas. Por consiguiente, la planificación del proceso de comprensión debe facilitar al estudiante recorrer un camino dialéctico, donde los referentes se capten como significado y estos se conviertan en sentidos.

Cuando los jóvenes ingresan en la enseñanza superior ya poseen determinados comportamientos de lectura que distan mucho del estado deseado por el claustro de profesores. Sin dudas, un plan de estudio requiere grandes jornadas de lectura para su formación académica, pero no concibe la necesidad de leer para el crecimiento humano del universitario. Además, estos jóvenes llegan atrapados por diversas formas de recreación y de aprovechamiento de su tiempo libre y no reconocen la lectura como un medio para el placer (García, 2009).

Proyecto Aula Universitaria de Lectura

Iniciado en abril de 2025, el Aula Universitaria de Lectura se concibe como un espacio para compartir conocimientos y estrategias de lectura y escritura para afrontar los retos académicos. Por medio del análisis de textos, ejemplos de escritura, y ejercicios de lectura y redacción, se podrá comprender mejor la estructura, las características y las estrategias de textos de diferente tipología (narrativos, descriptivos, expositivos y argumentativos), con énfasis en los textos académicos.

Con ello, se facilitará la comprensión de los textos desde el nivel literal hasta el crítico-analítico propositivo y se impulsará la capacidad de redactar los textos más empleados en el ámbito académico. Paralelamente, el proyecto organiza encuentros con escritores, editores, ilustradores y se articularán acciones con el Observatorio Nacional de la Lectura. Por otra parte, tendrá como principales salidas las tesis de grado y postgrado, publicaciones científicas, la participación en eventos nacionales e internacionales y la creación de capacidades en estudiantes de grado y postgrado.

Para su realización se empleará la siguiente metodología:

- Alfabetización Académica: estrategia de inclusión en la vida académica de la lectura y la escritura como actividades al servicio del aprendizaje.
- Lectura crítica: técnica que permite descubrir ideas e información dentro de un texto.
- Etnografía: para reconocer las condiciones y características de los procesos de lectoescritura en los estudiantes universitarios.
- Sesiones presenciales, seminarios y talleres de escritura guiada.
- Sesiones en entornos virtuales, foros de debate sobre textos, Podcast con análisis críticos y portafolios digitales reflexivos.
- Actividades de análisis de textos controversiales como noticias, ensayos filosóficos, políticas públicas.
- Elaboración de proyectos escritos que propongan soluciones a problemas comunitarios.

- Evaluaciones estructuradas para fortalecer la autocritica y la empatía intelectual

A través de estas metodologías se busca comprender como la práctica regular de la lectura influye en la adquisición de conocimientos, el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de análisis, elementos esenciales en la formación de futuros profesionales en esta disciplina.

El Proyecto Aula Universitaria de Lectura cuenta con un manual de identidad como resultado del objetivo de desarrollar una propuesta integral de identidad visual, y de esta manera, fomentar la lectura desde una perspectiva contemporánea, inclusiva y emocional. Antes de esta propuesta, no existía una identidad visual sólida, aunque se habían elaborado algunos diseños que no respondían adecuadamente a las necesidades ni a los objetivos del proyecto. El logotipo funciona como símbolo de pertenencia y motivación (Figura 1), y posee la capacidad de atraer al público joven, transmitir profesionalismo y generar impacto emocional.

La premisa principal del diseño del logotipo fue enfatizar la conexión entre los jóvenes, promoviendo un sentido de comunidad accesible y colaborativo, reflejando la integración del conocimiento y la lectura (Ortega, 2025). A partir de esta idea, se exploraron soluciones visuales imagotipadas capaces de transmitir con claridad, estética y funcionalidad los valores y propósitos del proyecto. Para sustentar la propuesta, se realizó un análisis que abarcaba factores esenciales como el contexto físico y social donde se desarrolla el proyecto, los usuarios principales y secundarios, la función comunicativa del identificador, los recursos tecnológicos y humanos disponibles y la observación de referentes visuales nacionales e internacionales.

La alternativa seleccionada logra expresar eficazmente los valores centrales de la iniciativa: la lectura como herramienta para expandir la mente, la conexión entre los jóvenes, el conocimiento compartido y la creación de un espacio colectivo. El diseño se compone de formas rectangulares que simulan páginas de libro, dispuestas en forma circular para representar unidad y comunidad. Esta disposición genera, de manera sutil pero efectiva, la figura de un ojo en el centro: símbolo de atención, descubrimiento y apertura. Además, el diseño distingue dos zonas cromáticas: una en azul oscuro que representa a la persona, y otra en azul claro que simboliza el libro. Esta división cromática facilita la comprensión de la imagen y aporta un contraste visual equilibrado.

Fig. 1: Logotipo del proyecto Aula Universitaria de Lectura



Fuente: Ortega (2025)

Por otro lado, se concibió un sitio web para dar cumplimiento al objetivo de promover el estudio de la lectura y fomentar su práctica. El sitio está pensado como un espacio para compartir conocimientos y estrategias de lectura y escritura, con la idea de afrontar los retos académicos, por medio del análisis de textos, ejemplos de escritura y ejercicios de lectura y redacción. El enfoque principal del sitio es para los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, y dentro de este grupo, especialmente los estudiantes de la carrera Ciencias de la Información.

En lo relacionado con los contenidos se incluye una sección para Noticias, las cuales suelen vincularse con eventos, logros de los proyectos o informaciones puntuales. También está la sección Sobre nosotros, donde se explica de forma clara y confiable la información relacionada con el proyecto y sus objetivos. En la barra principal aparecerán informaciones sobre las distintas actividades, ya sea en forma de servicios o de productos, y en algunos casos se explica la forma de acceder a ellos para los interesados.

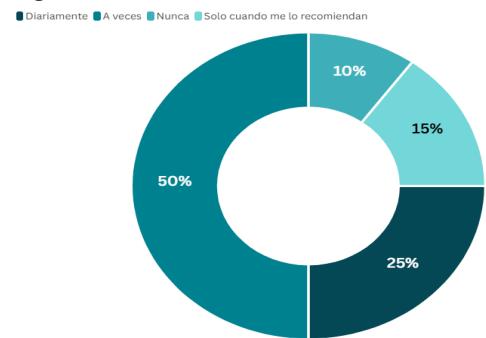
Las páginas principales incorporarán materiales audiovisuales explicativos o complementarios, ya sea en forma de curiosidades, entrevistas o consejos. Además, en varias de las secciones se explica con mayor detalle los componentes y la metodología de los proyectos. Como último detalle importante el sitio tiene enlaces a instituciones relacionadas con la temática principal y están integrados a las redes sociales (Russiel, 2025).

Resultados de la encuesta de los estudiantes de Ciencias de la Información

Los estudiantes universitarios encuestados evidenciaron que llegan en su mayoría sin hábito lector, ni leen de forma voluntaria. Los estudiantes hacen suya esta tarea como parte de la formación universitaria en el primer semestre, puesto que le otorgan relevancia a la lectura de textos académicos ante la tarea de reforzar habilidades para la investigación, la presentación de ponencias y la representación gráfica.

La frecuencia de lectura demuestra que la mitad de los estudiantes leen los textos académicos por obligación (Figura 2). Seleccionaron las novelas como el género que prefieren leer pues les despierta emociones, sentimientos y les permite: "vivir dentro de la historia, vivir la vida de los personajes, es la forma de transportarse y escapar de sus realidades", les da cierta libertad para viajar a otros mundos, aprenden acerca de la época en que se desenvuelven la historia, los lugares, los tipos de familia o sociedades en que se desarrolla la trama. Les gusta leer en diferentes formatos, aunque no hay una marcada diferencia entre el físico y el digital.

Fig. 2: Frecuencia de lectura de los estudiantes encuestados



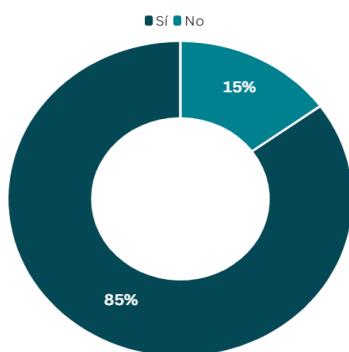
Fuente: elaboración propia

Los resultados confirmaron que los estudiantes valoran la lectura crítica como una competencia funcional, no la ven como una técnica sino como una práctica liberadora. Les permite ser capaces de cuestionar discursos de autoridad en su disciplina y consideran que deben seguir aprendiendo a leer tras finalizar el proyecto. La lectura es valorada principalmente por su utilidad académica, con una tendencia hacia formatos digitales y textos narrativos.

Un aspecto importante es que en ocasiones los estudiantes consideran que los textos que se les indican leer no son leídos por los profesores y no pueden compartir sus opiniones ni realizar análisis acerca del documento indicado, limitando de esta forma la lectura crítica como una herramienta para el profesional de la información. Entre los criterios emitidos se encuentra el vínculo de la lectura crítica con la toma de decisiones en su campo profesional. Se reconoció que el análisis de textos complejos modifica su postura ética ante problemas sociales. Se considera que las habilidades de la lectura crítica deben ser aplicadas en otras asignaturas de la carrera.

Se refleja un reconocimiento generalizado de la importancia de la lectura en el ámbito profesional (Figura 3). La mayoría entiende que leer es esencial para adquirir conocimientos y desarrollar habilidades comunicativas. Sin embargo, el hecho de que no sea un 100% indica que aún hay quienes subestiman su impacto o no lo consideran prioritario. Entre las opiniones emitidas consideran el que realizar investigaciones los hace analizar, discutir y reflexionar acerca de los textos que utilizan en estos casos, les resultan aburridos por la extensión y el tipo de texto, la forma de la escritura, etc.

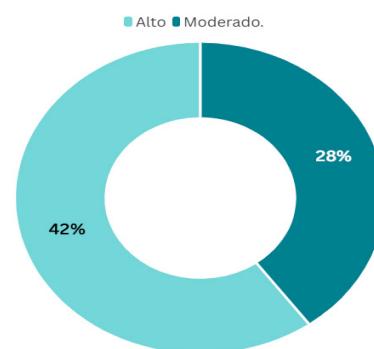
Fig. 3: Reconocimiento de la lectura en la formación profesional



Fuente: elaboración propia

En relación al impacto de la lectura para el desarrollo de habilidades comunicativas, el 42% de los estudiantes lo reconocen como positivo y el 28% lo considera limitado (Figura 4). Esto podría deberse a una falta de conexión directa entre lo leído y su aplicación práctica en comunicación profesional. La lectura por sí sola no es suficiente, puede complementarse con práctica oral, interacción social y retroalimentación.

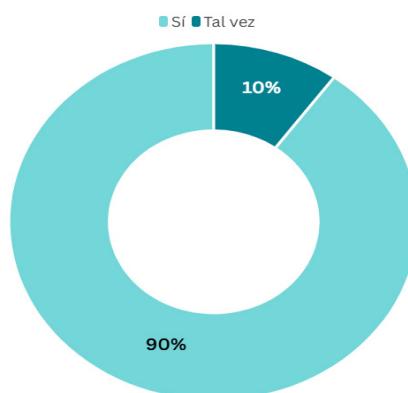
Fig. 4: Impacto de la lectura en las habilidades comunicativas



Fuente: elaboración propia

Se determinan dos formas de evaluar la lectura: puede unir a las personas o no puede unir a las personas. El 90 % considera que si y los restantes manifiestan incertidumbre sobre el tema (Figura 5). Para este último grupo se pueden utilizar los trabajos grupales, las representaciones de obras, los festivales, la lectura colectiva, la creación de videos, cortos, el uso de las tecnologías

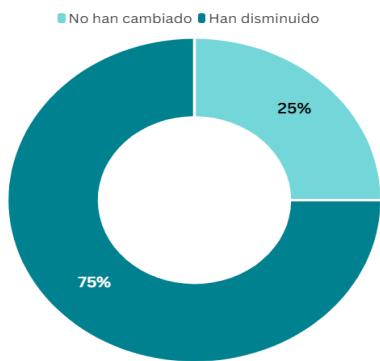
Fig. 5: Opinión sobre si la lectura puede unir a las personas



Fuente: elaboración propia

El rol de la enseñanza superior en relación al fortalecimiento de hábitos lectores en los estudiantes se consideró insuficiente por la muestra evidente en los resultados anteriores (Figura 6). Por consiguiente, es necesario reforzar iniciativas curriculares centradas en desarrollar una cultura lectora más robusta. El proyecto Aula Universitaria de Lectura desarrollará estrategias innovadoras como clubes literarios, lecturas grupales y acceso a materiales variados para potenciar estos hábitos tanto académicos como recreativos.

Fig. 6: Percepción del cambio en los hábitos de la lectura



Fuente: elaboración propia

Acerca de la percepción por parte de los estudiantes del cambio en los hábitos de lectura, el 25% considera que no han cambiado sus hábitos. Sin embargo, el 75% considera que los hábitos de lectura han disminuido con el tiempo y expresan que los cambios tecnológicos, culturales y sociales pueden ser algunas de las razones para ello. A continuación, se muestran algunos de los motivos expuestos:

- Influencia de las redes sociales: los estudiantes señalaron que las redes sociales y el contenido digital son más atractivos por su inmediatez y accesibilidad. Expresaron: "prefieren redes sociales que leer"; "la humanidad cada día está más habituada a usar un teléfono"; "la tecnología ha roto un poco la cultura de leer y conocer obras que valgan la pena".
- Falta de motivación en la generación actual: algunos perciben una pérdida general de interés en la lectura. Un alumno señala: "los hábitos de lectura se han perdido porque la generación actual no se siente motivada a leer".
- Disponibilidad de otras formas de entretenimiento: muchos ven la competencia con formatos audiovisuales y otras actividades como una causa importante. Un alumno expresó: "hoy en día hay muchas formas de distraerse... La lectura dejó de ser un hábito para ser un hobby, como la pintura o tocar un instrumento".
- Democratización del entretenimiento: otro aspecto señalado es la facilidad con la que ahora se consume contenido. Un alumno enunció: "hay otras formas de arte y entretenimiento que le ganan en popularidad por su fácil accesibilidad".
- Desinformación y rapidez de la era digital: algunos estudiantes acotaron que leer no siempre implica calidad y que la era digital también fomenta la desinformación. Por ejemplo: "aunque leemos más, no significa que somos más cultos"; "la desinformación y noticias falsas nos rodean más que nunca".

Estas observaciones reflejan una diversidad de percepciones que subrayan los retos que enfrenta la lectura en el contexto actual. El análisis del cuestionario sugiere que, aunque la lectura sigue siendo valorada por un porcentaje significativo de los jóvenes, sus hábitos de lectura están influenciados por la era digital, las tecnologías emergentes y el cambio en las formas de entretenimiento. Para contrarrestar esta tendencia, se propone fomentar la lectura

mediante actividades como talleres en centros educativos, campañas en redes sociales y eventos comunitarios que resalten el valor de la lectura, estas estrategias pueden ayudar a revivir el interés por la lectura y su impacto positivo en el desarrollo personal.

CONCLUSIONES

La lectura académica no está considerada obligatoria por los estudiantes, posiblemente por la poca exigencia curricular. Incrementar esta frecuencia podría mejorar significativamente las habilidades analíticas y críticas. Por ello, la comprensión lectora en los estudiantes podría lograrse mediante programas específicos que fortalezcan competencias como interpretación crítica y análisis textual.

Los estudiantes prefieren lecturas que les resulten interesantes o relevantes a nivel personal, por lo que pueden ser aprovechados para diseñar estrategias educativas que incluyan textos atractivos y alineados con sus intereses. La participación limitada refleja una oportunidad desaprovechada por las instituciones educativas para promover hábitos lectores más sólidos.

El proyecto demuestra que la lectoescritura en la Universidad debe ser un acto político y ético. Al crear lectores críticos, no solo se elevan competencias académicas, sino que se forman ciudadanos conscientes de su rol en la transformación social. La educación superior asume así su misión humanista: aprender a leer el mundo para escribirlo con responsabilidad. Existe una brecha entre el proyecto y el currículo general, donde persiste un enfoque pasivo de la lectura. Urge replicar este modelo en otras áreas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Chaves Salgado, L. (2015). Estrategias para el fomento a la lectura: ideas y recomendaciones para la ejecución de talleres de animación lectora. *Revista e-Ciencias de la Información*, 5(2). <https://doi.org/10.15517/eci.v5i2.19605>.
- Cooper, D. (1990). *Cómo mejorar la comprensión lectora*. Visor Distribuciones S.A.
- Elche, M., Sánchez-García, S., y Yubero, S. (2019). Lectura, ocio y rendimiento académico en estudiantes universitarios del área socioeducativa. *Educación XXI*, 22(1), 215-237. <https://doi.org/10.5944/educXXI.212548>.
- Espinosa Pulido, A. (2020). Las estrategias de lectura y su incidencia en la comprensión lectora de estudiantes de una universidad pública del norte de México. RIDE. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.689>.
- García Carrillo, Y. (2009). *El comportamiento lector de los estudiantes de BCI: una propuesta de estrategias para su mejoramiento*. (Tesis de grado, Universidad de La Habana).

González Moreyra, R. (1998). Comprensión lectora en estudiantes universitarios iniciales. *Persona: Revista de la Facultad de Psicología*, (1), 43-65. <https://shre.ink/tbIV>.

Guerrero García, J., Valledor Estevill, R. F., y Ponce de León Hechavarría, R. A. (2018). El desarrollo del hábito lector en los educandos. *Opuntia Brava*, 10(4), 315–325. <https://shre.ink/tbrG>.

Oré Ortega, R. Z. (2012). *Comprensión lectora, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de primer año de una universidad privada de Lima Metropolitana*. (Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Cybertesis UNMSM <https://shre.ink/tblr>.

Organización de las Naciones Unidas. (2019). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe. Objetivos, metas e indicadores mundiales*. CEPAL. <https://shre.ink/tbIK>.

Ortega Barreto, L. (2025). *Identificador para: AULA UNIVERSITARIA DE LECTURA*. ISDI.

Paucar, A. C., Llacsa Puma, L. J., y Meleán Romero, R. A. (2024). Hábito de lectura en estudiantes de educación primaria. *Aula virtual*, 5(11), 29-43. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10464908>.

Pardo Rodríguez, L. E. (2011). Prácticas de lectura de los estudiantes del programa de sistemas de información, bibliotecología y archivista. *Códices*, 7(2), 13-42. <https://shre.ink/tb8a>.

Pardo Rodríguez, L. E., y Gutiérrez, R. (2011). Perspectivas historiográficas de las prácticas de lectura. *Revista Interamericana De Bibliotecología*, 34(2), 221-231. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.10325>.

Ruiz Gómez, J., y Mireles Cárdenas, C. (2023). Prácticas de lectura de los jóvenes de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, 2022. *Revista e-Ciencias de la Información*, 13(1), 71-87. <http://dx.doi.org/10.15517/eci.v13i1.52543>.

Russiel, J. O. (2025). *Diseño de arquitectura de información para el sitio web del proyecto de Aula Universitaria de lectura de la Facultad de Comunicación*. Universidad de La Habana.